

Los intercambios interzonales agropastoriles y su relación con la biodiversidad en los Andes del sur peruano

Gustavo Valdivia C.

Soluciones Prácticas, Cuzco

Artículo de Reflexión, Foro Electrónico 'Biodiversidad en Montañas' - Alianza para las Montañas y CONDESAN, Octubre 11-15 de 2010

La biodiversidad en los Andes

Varios autores sostienen que el medio ambiente andino es el más diverso, ecológicamente hablando, del mundo (Dollfus 1991; Earls 1989). También se ha señalado que este contiene, junto con los Himalayas, la mayor mega diversidad por unidad/área del planeta (Holdridge 1978; Peru. Onern 1976). Esta diversidad no solo se basa en la gran cantidad de seres vivos que habitan en este territorio, sino, además, radica en el rico tejido de asociaciones y en la mutua dependencia que existe entre estos diferentes seres vivos; y, en la manera mediante la cual "se adaptan y se relacionan con la variabilidad del clima y la estacionalidad hídrica" (CAN 2008: 9).

Esto es aún más notorio en el caso específico del sur andino peruano. En esta región, encontramos una alta diversidad geográfica relacionada con la presencia imponente del macizo de los Andes. En comparación con otras regiones, en el sur del Perú, tanto a nivel de la Cordillera Oriental como de la Cordillera Occidental, los Andes se vuelven más altos y macizos, a la vez que son más intrincados y cercanos al mar, lo que hace que sea imposible atravesar la Sierra a menos de 4000 m (Dollfus 1991: 33). Así pues, en el sur andino se observa el desarrollo de cadenas montañosas con alturas entre los 4800 y 6000 msnm, las cuales, además de constituirse como divisiones naturales de los sistemas hidrográficos del Pacífico y del Atlántico, son también los referentes de la distribución de flora y de fauna, ambas de extrema diversidad en toda el área.¹

La diversidad cultural en los Andes

Sin embargo, si bien la diversidad geográfica y biológica de esta región suele ser destacada, es frecuente que la cuestión sobre la diversidad que se manifiesta en la existencia de identidades culturales indígenas sea dejada de lado.²

De cualquier modo, es importante señalar por ejemplo que, en esta región, a pesar de la castellanización, las lenguas indígenas (quechua y aimara), particularmente en los espacios sociales rurales, pero no solo en ellos, se encuentran sumamente vigentes (Chirinos 2001). También es evidente la continuidad de los sistemas de representación indígena (Ricard 2007), de sus sistemas productivos (Golte 2001) y de las relaciones de reciprocidad (Mayer 2004), como clave de la organización social, a pesar de la erosión de los sistemas tradicionales en su conjunto. Por su parte, Gose (2004) a través de un estudio muy riguroso, ha mostrado la vitalidad con la que en algunos lugares de la sierra sur del Perú la cultura indígena (quechua) continúa regulando la vida política y económica.

Por su parte, Malengrau (1992) enfatiza que, a pesar de los aparentes efectos modernizantes de la parcelación de las tierras comunales en ciertos sectores de los Andes, la acción económica sobre la tierra y su explotación se encuentran vinculadas a una asociación mítica ancestral que se da entre "grupo social y territorio" (Malengrau 1992: 15). En este sentido, pues, para las comunidades culturalmente indígenas de los Andes peruanos, la tierra es un elemento con una carga simbólica importante y "un repositorio esencial de la identidad social", desbordando así las consideraciones que le asignan un carácter eminentemente productivo.

¹ En un sentido similar, Dollfus señala de manera muy pertinente: "Rara vez en el mundo se agrupan tantas posibilidades de explotación [como en el espacio andino], ligadas a medios naturales diferentes y en tan cortas distancias. [...] Rara vez también una gran cordillera presenta tantas zonas utilizables por la agricultura, desde el nivel del mar a 4000 m.s.n.m. y más. [En Los Andes] La ganadería es posible hasta el límite superior de la vegetación, entre 4600 y 4800 m (Dollfus 1991: 33).

² En general, las vertientes centrales de las ciencias sociales desarrolladas en el Perú en los últimos años han asumido acríticamente el supuesto de que, debido a los procesos de modernización en las sociedades campesinas, los sistemas culturales indígenas y sus transformaciones, así como los conflictos étnicos y culturales, más allá de ser remanentes de la sociedad rural tradicional en creciente descomposición, no tienen ningún significado importante para la explicación de la dinámica social (Al respecto, véase Monroe 2009).

El manejo de la biodiversidad: una estrategia central para la reproducción de las sociedades campesinas de los Andes

Para analizar la relación compleja existente entre naturaleza y sociedad en esta región, Golte destaca que frente a las condiciones ambientales tan especiales que imponen los ecosistemas andinos, las sociedades andinas encontraron en la domesticación de especies una estrategia adecuada para el dominio de la naturaleza. De este modo, les fue posible aprovechar casi todas las especies disponibles y ambientes en el territorio, a diferencia de otros desarrollos civilizadores en el mundo, que priorizaron la especialización en el uso de un número reducido de ambientes y especies, para posteriormente perfeccionar las formas de cuidado de estas mismas especies, elevar la productividad de sus técnicas, y finalmente, ampliar recién la gama de ambientes y especies (Golte 2001: 16-17).

Es así entonces que, para el caso del espacio Andino, “la gran variedad de cultivos y la posibilidad de aprovechar los ambientes extremos de clima de alta montaña para la cría de auquénidos, ha permitido que casi todos los ambientes naturales de los Andes hayan podido ser utilizados para la reproducción humana” (Golte 2001: 17). Como vemos, el manejo de la diversidad biológica, para el caso de las sociedades indígenas andinas, resulta ser una práctica central para la organización de su sistema sociocultural.

Siguiendo esta línea de razonamiento, John Murra propuso el concepto de “manejo de un máximo de pisos ecológicos” para visualizar las dinámicas de ocupación y articulación del territorio en los espacios andinos. A partir de su análisis de la economía prehispánica de la Sierra sur del Perú (1975), Murra plantea que el sistema de ocupación de los Andes prehispánicos se basaba en la ocupación de diferentes grupos de población que, asentados alrededor de un núcleo ubicado en tierras altas, controlaba, a través de un sistema de enclaves llamado “archipiélagos verticales”, zonas en diferentes microclimas distantes unas de otras, las cuales podían encontrarse a más de un día camino, tratando así “de controlar y abarcar con la gente a su disposición la mayor cantidad de pisos ecológicos” (Murra 1975: 50).

En este sentido, varios autores destacan que muchos de los rasgos de las formas de transacción comerciales y apropiación del territorio prehispánicos seguirían presentes, inclusive, aunque de manera solapada, en las relaciones mediadas por dinero en las que participan los pastores, con campesinos de diferentes zonas agroecológicas del sur andino, en la actualidad (Alberti y Mayer 1974; Casaverde 1977; Concha Contreras 1975; Custred 1974; Flores Ochoa 1968, 1977; Flores Ochoa y Aguilar Meza 1988; Inamura 1986; Manrique 1992; Medinaceli 2005; Orlove 1977; Rostworowski 1999).

En concreto, estas prácticas consisten normalmente en adquirir productos en zonas diferentes al núcleo de origen a través del trueque y se caracterizan por a) “el movimiento de recursos tradicionales andinos, de acuerdo con antiguas estructuras de oferta y demanda ecológicamente determinadas”; b) “el transporte por medio de la llama”; y c) “un sistema de intercambio que depende *solo parcialmente* del uso del dinero” (Custred 1974: 252-253 el énfasis es nuestro).

La vigencia de los viajes interzonales en los espacios andinos: Posibilidades y límites para el cuidado de la biodiversidad

En la bibliografía especializada, es común destacar el carácter seminómada de las sociedades pastoriles andinas. La movilidad de estas se puede explicar, entre otros aspectos, debido a la ausencia de tierra arable en el ámbito de su territorio. Por este motivo, el intercambio es, y ha sido, central en su proceso de reproducción social (Del Pozo-Vergnes 2004: 89; Medinaceli 2005). Así, especialmente durante la época seca, en sincronización con el calendario agrícola de las zonas cercanas, se realizan en muchas zonas hasta la actualidad, los viajes interzonales de intercambio en busca de productos agrícolas no disponibles en la localidad³. Esto, como veremos, constituye una estrategia importante para sobrevivir y manejar un ambiente difícil y altamente variable.

³ Existen varios estudios que abordan los intercambios que se realizan vía trueque entre sociedades pastoriles y agrícolas. Entre los principales, son muy ilustrativos los de: Flores Ochoa (1968), Alberti y Mayer (1974), Custred (1974), Orlove (1977), Casaverde (1977), Inamura (1986) y Manrique (1992). Recientemente, hemos participado en una investigación que buscaba actualizar la evidencia etnográfica mostrada por estos estudios anteriores Ricard y Valdivia (2010)

Este modelo describe bien las dinámicas territoriales de una buena parte del territorio altoandino, especialmente el ubicado en los márgenes del sistema de carreteras, en la zona más alta del sur andino, en donde se asientan las sociedades pastoriles indígenas. Estas familias normalmente cuentan con el ingreso por la venta de la fibra de alpaca como su principal fuente monetaria. En promedio, una familia recibe anualmente un ingreso de 660 dólares por la venta de toda su producción de lana. Considerando además otros indicadores sociales, estas sociedades viven en una aguda condición de marginación y exclusión económica y sociocultural.

Es por ello que en muchas comunidades, las familias acumulen provisiones de papas, maíz, chuño, cebada, frutas y trigo para todo el año. Estos alimentos que, unidos a la carne de alpaca y cordero, son parte de la dieta cotidiana tanto de los pastores como de los campesinos, son producidos en diversas y lejanas localidades. Estos normalmente no son adquiridos localmente, sino son intercambiados mediante el trueque con campesinos en diferentes valles agrícolas ubicados a varios días de camino, a los que los pastores viajan llevando caravanas de llamas cada año.

Como vemos, es a través de los viajes interzonales que realizan en diferentes periodos del año, que los comuneros consiguen una fracción importante de los alimentos necesarios para su alimentación y la de su familia. En estos intercambios, el dinero interviene limitadamente, articulándose de una manera muy compleja con la economía del trueque.

Todos estos viajes suelen realizarse anualmente, sincronizando para ello los calendarios alpaquero y agrícola. Para ello, es importante que las comunidades agrícolas establezcan una fecha única de cosecha en simultáneo al interior de la comunidad, ya sea en los terrenos rotativos o de uso intensivo. Luego difunden la fecha acordada para conocimiento de los pastores de las comunidades con las que se tiene el vínculo de intercambio, para que estos últimos puedan programar sus viajes en función a ella. Por su parte, es necesario que los pastores preparen los productos que usarán en el trueque que son, principalmente, lana de colores distintos al blanco, carne de llama y/o alpaca, productos elaborados en base a lana como sogas, costales y ondas, sal en piedra, bálsamos y hierbas medicinales de la puna, entre otros.

Además, los intercambios interzonales constituyen un elemento importante en la construcción de la vida social en y entre los diferentes pueblos, integrando la región y donde se desplaza aún hoy, a través de circuitos alternativos, una cantidad importante de bienes y personas. A través de nuestras investigaciones en comunidades agrícolas y pastoriles (Ricard y Valdivia 2010), hemos podido registrar un extendido imaginario que asigna a cada productor, de acuerdo con las características exclusivas de su zona de producción, una categoría social separada, cuyo significado recién aparece en su totalidad en el acto del intercambio.

Como vemos, los viajes de trueque recorren y articulan una gran variedad de zonas ecológicas que permiten la circulación de productos propios de cada uno de los diferentes ecosistemas (frutas, maíz, cebada, papas, ollucos, ocas, chuño, lana, carne), situados entre los 1000 y 5000 m.⁴ Más aún, casi la totalidad de las especies de productos que son intercambiados bajo esta modalidad, corresponden a variedades poco valoradas en los mercados monetarios siendo, para el caso de algunas variedades de tubérculos andinos, camélidos, y de maíz; el único propósito que justifica su cuidado, producción y conservación *in situ*.

La biodiversidad andina en jaque: El conflicto cultural en la producción del territorio andino

En general, se suele señalar que las economías campesinas ocupan una posición subordinada en los mercados en los que participan, lo cual afecta directamente las condiciones de vida del campesinado. Sin embargo, normalmente no se discute el impacto en los ecosistemas andinos que la configuración actual del mercado supone.

En este sentido, podemos señalar que el mercado y sus tendencias son una fuerza cada vez más importante en la configuración de los ecosistemas altoandinos en la actualidad. A manera de ejemplo, en el caso del mercado de lana de alpaca, este tiende a valorar más la lana de color blanco que solo representa a uno de los dieciséis colores naturales posibles de la fibra de alpaca. Asimismo, la fibra más delgada tiene una mayor demanda, la cual, como sabemos, es propia solo de animales con características genéticas específicas.

⁴ En otras zonas, incluso, hemos podido documentar que estas rutas de intercambio tradicional agropastoril alcanzan, hasta hoy, los ecosistemas de las costas del pacífico y del piedemonte amazónico (Ricard y Valdivia 2010).

En general, además de las fuerzas del mercado, la acción de muchas ONG e instituciones del Estado han reforzado esta tendencia. Principalmente debido a que se ha buscado fortalecer la participación en el mercado de las economías campesinas agropastoriles, buscando así una mejora en los ingresos de estas. Por ejemplo, durante los últimos años se ha impulsado el desplazamiento de los sistemas de gestión comunal de la tierra y otros recursos por un modelo privado, más compatible con la promoción del emprendimiento familiar. Asimismo, se ha impulsado sostenidamente, a través de distintas acciones, una suerte de mejora de la productividad campesina basada en la selección genética de las especies cuyas características son más demandadas en el mercado.

Aunque seguramente no fue previsto, vemos que estos cambios vienen teniendo impactos negativos en las comunidades y sus ecosistemas, y en las redes de intercambio interzonal en su conjunto, a distintos niveles. Por ejemplo, en buena parte de las sociedades pastoriles en las que la tierra ha sido parcelada, considerando que por sus características etológicas las llamas requieren ser criadas en un estado de semi libertad, los rebaños de estas han casi desaparecido. Así también, es común notar una proliferación de alpacas blancas y de reproductores con pelaje delgado, a cada vez menos alpacas que cuentan con lana de color y/o fibra gruesa.

En el caso de la agricultura, se ha promovido la siembra de productos “orgánicos” para exportación. Esto ha significado, en la práctica, la implantación del sistema de monocultivo en diversas zonas con el consecuente abandono de variedades con poco valor en el mercado monetario. Esto también ha contribuido al quiebre de los vínculos comerciales entre campesinos y pastores, debido a que los campesinos ya no están dispuestos a intercambiar sus valiosas cosechas fuera del circuito monetario.

Más aún, esta tendencia en la degradación de los ecosistemas andinos, se ha visto agravada en el marco de las reformas neoliberales implementadas en los últimos años. Además de los perjuicios en materia de precios y apoyos directos a la producción campesina derivados de políticas agrarias específicas implementadas en los últimos años (Crabtree 2002; Eguren 2006), esta situación política, en la práctica, viene configurando una serie de nuevos proyectos geográficos (Bebbington 2007) que afectan directamente a las estrategias de reproducción de las sociedades campesinas andinas en general, y a la biodiversidad de los ecosistemas altoandinos en particular. A manera de ejemplo, es notorio que desde los inicios de la década de los 90, el gran capital minero ha empezado a expandirse rápidamente en el espacio altoandino peruano. También ha aumentado la demanda por el agua de las cuencas que nacen en las montañas, tanto de parte de la industria minera, como por parte de la agricultura industrial y de exportación de la costa. Hoy, en suma, el territorio altoandino es especialmente codiciado (Damonte 2008).

Como vemos, las nuevas formas de gestión territorial experta y de promoción del desarrollo, impulsadas por el Estado y la sociedad civil en los espacios altoandinos, presentan, en general, una tendencia predominante a ignorar a las condiciones efectivas de reproducción de la tradición cultural indígena, instaurando una situación de discriminación étnica y cultural que ha definido (hasta hoy) su carácter colonial. Así, al priorizar la adaptación de los sistemas productivos campesinos a las exigencias de los mercados, a los que se encuentran articulados subordinadamente, se ignora y omite el papel del campesinado en la conservación de los ecosistemas de alta montaña (especialmente, las cabeceras de las cuencas) y de sus recursos (en particular, agua y germoplasma), y se refuerzan, incluso, algunas tendencias de degradación ambiental y pérdida de biodiversidad a nivel local.

Con la argumentación precedente hemos querido mostrar que, en el marco de una estrategia de conservación de la diversidad andina, el sistema de intercambio interzonal agropastoril surandino podría, entonces, cobrar una nueva vigencia: ya no como residuo de una economía premoderna condenada a la desaparición, sino como prefiguración de un sistema de gestión del territorio compatible con el cuidado de la biodiversidad andina y que, a su vez, a partir de la potenciación de los sistemas campesinos tradicionales de gestión de la variabilidad ambiental, permita el reconocimiento de la acción social del campesinado altoandino y, consecuentemente, las asimetrías sociales que lo han afectado históricamente.

Bibliografía

- Alberti, Giorgio y Mayer, Enrique. 1974. *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Bebbington, Anthony. 2007. *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas : una ecología política de transformaciones territoriales*. Lima: IEP, Instituto de Estudios Peruanos : CEPES, Centro Peruano de

Estudios Sociales.

- Browman, David L. 1984. *Social and economic organization in the Prehispanic Andes*. Oxford.
- Brush, Stephen B. 1977. *Mountain, field, and family : the economy and human ecology of an Andean valley*. [Philadelphia]: University of Pennsylvania Press.
- Brush, Stephen y Guillet, David. 1985. "Convergences and Differences in Mountain Economies and Societies: A Comparison of the Andes and Himalaya." *Mountain Research and Development* Vol. 5 No. 1.
- CAN, Comunidad Andina de Naciones. 2008. *El Cambio Climático no tiene fronteras. Impacto del Cambio Climático en la Comunidad Andina*. Lima: Comunidad Andina, Ministerio del Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, AECID.
- Casaverde, Juvenal. 1977. "El trueque en la economía pastoril." Flores Ochoa, Jorge, ed. *Pastores de puna = Uywamichiq punarunakuna*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Concha Contreras, Juan de Dios 1975. "Relación entre pastores y agricultores." *Allpanchis phuturinga* Vol. 8.
- Crabtree, John. 2002. "The Impact of Neo-liberal Economics on Peruvian Peasant Agriculture in the 1990s." *The Journal of peasant studies*. Vol. 29 No. 3, pp. 131.
- Custred, Glynn. 1974. "Lameros y comercio interregional." Alberti, Giorgio y Mayer, Enrique, eds. *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Chirinos, Andrés. 2001. *Atlas lingüístico del Perú*. Lima; Cuzco: Ministerio de Educación ; Centro Bartolomé de Las Casas.
- Damonte, Gerardo. 2008. "Industrias extractivas, agricultura y uso de recursos. El caso de la gran minería en el Perú." Damonte, Gerardo; Fulcrand Terrisse, Bernardo y Gómez, Rosario, eds. *Sepia XII: El problema agrario en debate*. Lima: SEPIA.
- Del Pozo-Vergnes, Ethel. 2004. *De la hacienda a la mundialización : sociedad, pastores y cambios en el altiplano peruano*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos : IEP, Instituto de Estudios Peruanos.
- Dollfus, Olivier. 1991. *Territorios andinos : reto y memoria*. Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos : Instituto de Estudios Peruanos.
- Earls, John. 1989. *Planificación agrícola andina : bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes*. Lima, Perú: Ediciones COFIDE.
- Eguren, Fernando. 2006. "Un modelo de modernización agraria que prolonga la pobreza." GB, OXFAM, ed. *Pobreza y desarrollo humano en el Perú. Informe anual 2005-2006*. Lima: Oxfam GB.
- Flores Ochoa, Jorge A. 1968. *Los pastores de Paratía; una introducción a su estudio*. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- . 1977. *Pastores de puna = Uywamichiq punarunakuna*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Flores Ochoa, Jorge A. y Aguilar Meza, Trinidad. 1988. *Llamichos y paqocheros : pastores de llamas y alpacas*. Cuzco: Centro de Estudios Andinos Cuzco-CEAC : Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-CONCYTEC.
- Flores Ochoa, Jorge Aníbal y Fries, Ana María. 1989. *Puna, Qheswa, Yunga : el hombre y su medio en Q'ero*. [Lima]: Banco Central de Reserva del Perú.
- Flores Ochoa, Jorge Aníbal y Nájjar Vizcarra, Yemira D. 1976. "El likira, Intermediario Ambulante en la cordillera de Canchis", El likira, Intermediario Ambulante en la cordillera de Canchis." *Antropología Andina* Vol. 1-2.
- Golte, Jürgen. 2001. *Cultura, racionalidad y migración andina* Lima: IEP.
- Gose, Peter. 2004. *Aguas mortíferas y cerros hambrientos. Ritos agrarios y formación de clases en un pueblo andino*. Quito: Abya Yala.
- Holdridge, Leslie R. 1978. *Ecología : basada en zonas de vida*. San Jose: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Inamura, Tetsuya. 1986. "Relaciones estructurales entre pastores y agricultores de un distrito altoandino en el Sur del Perú." Masuda, Shozo, ed. *Etnografía e historia del mundo andino: continuidad y cambio*. Tokio: Universidad de Tokio.
- Latouche, Serge. 2004. *Survivre au développement : de la décolonisation de l'imaginaire économique à la construction d'une société alternative*. Paris: Mille et une nuits.
- . 2007. *Petit traité de la décroissance sereine*. Paris: Mille et une nuits.
- Malengrau, Jacques. 1992. *Espacios Institucionales en los Andes*. Lima: IEP.
- Manrique, Nelson. 1992. "El "otro" de la modernidad : los pastores de puna." *Pretextos* Vol. 3-4.
- Mayer, Enrique. 2004. *Casa, chacra y dinero : economías domésticas y ecología en los Andes*. Lima: IEP Ediciones.

- Medinaceli, Ximena. 2005. "Los pastores andinos: una propuesta de lectura de su historia : ensayo bibliográfico de etnografía e historia." *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* Vol. 34 No. 3.
- Millones, Luis y Tomoeda, Hiroyasu. 1980. *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales*. Osaka: Museo Nacional de Etnología.
- Murra, John V. 1975. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Orlove, Benjamin S. 1977. *Alpacas, sheep, and men : the wool export economy and regional society of southern Peru*. New York: Academic Press.
- Paerregaard, Karsten. 1994. "Más allá del dinero: trueque y economía categorial en un distrito en el valle de Colla." *Anthropológica* Vol. 11 No. 11, pp. 211-251.
- Peru. Onern, Oficina Nacional de Evaluación de Recursos, Naturales. 1976. *Mapa ecológico del Perú : guía explicativa*. Lima: ONERN.
- Pulgar Vidal, Javier. 1981. *Historia y geografía del Perú : las 8 regiones naturales del Perú*. Lima: Universo.
- Ricard, Xavier. 2007. *Ladrones de sombra : el universo religioso de los pastores del Ausangate (Andes surperuanos)*. Lima; Cuzco: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) ; Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Ricard, Xavier y Valdivia, Gustavo. 2010. *Tejedores de espacio en los Andes: Itinerarios agropastoriles e integración regional en el sur peruano*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Rostworowski, María. 1999. *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima: IEP, Instituto de Estudios Peruanos : Prom Perú, Comisión de Promoción del Perú.
- . 2004. *Costa peruana prehispánica*. Lima: IEP, Instituto de Estudios Peruanos.